

Chapter 1 : EPICTETO | Casa del Libro

MANUAL DE VIDA Epicteto (35 d.C - d.C.) Versi3n de Sharon Lebell Saber lo que puedes controlar y lo que no La felicidad y la libertad comienzan con la clara.

Bajo nuestro control se hallan las opiniones, las preferencias, los deseos, las aversiones y, en una palabra, todo lo que es inherente a nuestras acciones. Por lo tanto, haz el esfuerzo de poder decir ante cada adversidad: No son las cosas las que atormenta a los hombres sino los principios y las opiniones que los hombres se forman acerca de ellas. No te pavonees con alguna excelencia que no te es propia. En la vida sucede lo mismo. No exijas que las cosas sucedan tal como lo deseas. La has regresado a quien te la dio. Si quieres ser mejor, rechaza razonamientos tales como: Piensa en lo siguiente: Pero de ninguna manera tu sirviente es tan importante como para otorgarle el poder de alterarte en modo alguno. Si quieres ser mejor, acepta que te consideren extravagante y tonto respecto de las cosas externas. No se puede hacer lo uno sin desatender a lo otro. Pero si quieres que tus deseos no se vean frustrados, eso depende de ti. Recuerda que en la vida debes comportarte como en un banquete. No extiendas tu deseo hacia ello; espera que llegue a ti. Pero tampoco te lamentes en tu interior. Por consiguiente, si ves a alguien cubierto de honores o poder, o que goza de alta estima, o resulta favorecido de cualquier otro modo, no te dejes llevar por las apariencias y no lo consideres feliz. En primer lugar, pues, trata de no dejarte llevar por las apariencias. Porque recuerda lo siguiente: No dejes que te preocupe la idea de vivir en la deshonra y de no ser nadie en parte alguna. Tampoco un herrero le provee zapatos, ni un zapatero le suministra armas a la patria. Digamos que por cincuenta denarios. De modo que, si no has sido invitado al banquete de una persona, es porque no has pagado el precio al cual ese banquete se vende. Y se lo vende por adulaciones; se lo vende por reverencias. Paga, pues, ese precio si te conviene. Pues, todo lo contrario: La voluntad de la naturaleza puede ser conocida por acontecimientos similares. Por ejemplo, si el sirviente de un vecino rompe una copa, o algo similar, nuestra tendencia es decir: En cualquier empresa, antes de actuar considera primero los antecedentes y las consecuencias. Pero considera lo que antecede y lo que sigue; luego, si es para tu bien, acomete la empresa. Estos papeles no se condicen. Debes ser una sola clase de hombre, bueno o malo. Debes cultivar, ya sea tu propia facultad de dominio, o bien las cosas externas. Los deberes se miden universalmente por relaciones. Ten por seguro que la piedad esencial hacia los dioses consiste en formarse un concepto correcto de ellos, creyendo que existen y que gobiernan el universo con bondad y justicia. Diccionario de la Real Academia. Porque si es algo que no depende de ti, de ninguna manera puede ser ni bueno ni malo. Si puedes, no jures nunca; si no puedes, lo menos que te sea posible. Si ocasionalmente debes asistir a ellos, vigila tu comportamiento a fin de que no caigas imperceptiblemente en actitudes groseras. Pero no te vanaglories de tu comportamiento ni critiques a quienes viven de otra manera. Si te comentan que alguien ha hablado mal de ti, no te tomes el trabajo de negar lo que ha dicho. Evita por completo las aclamaciones, las burlas y las emociones vulgares. Si aun a pesar de ello es tu deber concurrir, soporta lo que suceda y nunca te digas: Porque esto es vulgar y propio del hombre deslumbrado por las cosas externas. Igual de peligrosos son los intentos de tratar temas indecentes. Todo tiene dos caras; siendo que una de ellas es soportable y la otra no lo es. Los siguientes razonamientos no se condicen: No digas que no sabe beber, simplemente di que toma mucho. Si has aprendido a satisfacer las necesidades de tu cuerpo con poco, no te vanaglories de ello. Al hombre culto se lo reconoce por no censurar a nadie, no alabar a nadie y no acusar a nadie. Cuando ejerce un poder activo sobre cualquier cosa lo hace siempre de un modo muy moderado. Cuando alguien se vanaglorie de su capacidad para comprender e interpretar los libros de Crisipo piensa lo siguiente: Mi objetivo es comprender a la Naturaleza y seguirla. No te preocupes por lo que digan de ti porque, al fin y al cabo, eso no es algo que te deba importar. Ya no eres un adolescente sino un adulto. En este mismo instante, pues, piensa que eres digno de vivir como un adulto que se perfecciona. Y si se te presenta un momento de dolor o de placer, de gloria o de desgracia, recuerda que el combate es ahora. La segunda es la de las demostraciones, tales como: La tercera consolida y articula las primeras dos estableciendo, por ejemplo: Y, sin embargo, por lo general, hacemos justamente lo contrario:

Chapter 2 : Manual De Vida - Epicteto - [Pdf] - [Mega]

Manual de Vida has 70 ratings and 1 review. Ester libro reÑe las enseÑanzas mÑs importantes de EpÑcteto, el famoso filosofo Griego. Es una obra clÑsica.

Tan bien acostumbrado estaba al ejercicio de estas dos voces, que muchas veces, ambicioso de victorias contra los trabajos y calamidades, provocaba fervoroso a Dios, exclamando: VII Si quieres ser dichoso, nunca repugnes a lo que no depende de ti; mas transfiere tu odio contra lo que resiste a la naturaleza de las cosas que dependen de tu voluntad. Hase de comenzar el examen por las que importan menos. X No son las cosas las que atormentan a los hombres, sino las opiniones que se tienen de ellas. Por lo cual, cuando nos hallamos turbados o impedidos, debemos echar la culpa a nosotros mismos y a nuestras opiniones. XI De ignorante y brutal es el culpar a otros de las propias miserias. Te alabas de lo que no te pertenece. Lo mismo sucede en la vida. Si Dios te da mujer e hijos, permitido te es amarlos y gozar de ellos. XIV Nunca pidas que las cosas se hagan como quieres; mas procura quererlas como ellas se hacen. XV La enfermedad es un impedimento del cuerpo, no de la voluntad. XVI En todo lo que te sucediere, considera en ti mismo el medio que tienes de defenderte. XVII Nunca digas que has perdido alguna cosa, sino siempre di que la has restituido. XX Si, quieres que tus hijos, tu mujer o tus amigos vivan siempre, has perdido el entendimiento. Porque es querer que dependa de ti absolutamente lo que no depende en manera alguna, y que lo que es ajeno te pertenezca. Si te manda hacer el papel de pobre, hazle naturalmente lo mejor que pudieres. XXVII Cuando veas a alguno promovido a dignidades, o favorecido, o acreditado, no te dejes llevar de la apariencia ni digas que es dichoso. En esto se han de terminar todas tus pretensiones; un solo medio hay para alcanzarlo, que es menospreciar todo lo que no depende de nosotros. No depende de ninguna manera. Pues que debes encerrar todos tus deseos y todas tus pretensiones en ti mismo y en lo que depende de ti, donde te es permitido el estimarte cuanto quisieras. No son los herreros los que abastecen la villa de zapatos, ni los zapateros los que le dan las armas; basta que cada uno haga su oficio. Deja de hoy en adelante estos discursos. Lo mismo es en las cosas de que hablamos. Si no eres convidado al banquete, es porque no has pagado el escote. El que lo da, lo vende por alabanzas, por servicios y por sumisiones. Porque pretender estas cosas sin hacer lo que es necesario para alcanzarlas, es ser avaro y haber perdido el sentido. Cuando el hijo o la mujer del vecino se mueren, no hay quien no diga que eso es natural; pero cuando nos sucede tal accidente nos desesperamos y gritamos diciendo: Mas si tienes este designio has de considerar lo que precede y lo que se sigue a tal empresa. Si tienes gana de ser luchador, advierte si tus brazos son harto fuertes, si tus muslos y tus lomos son propios para ellos, porque los unos nacieron para una cosa y los otros para otra. Si te injuria o te golpea, le has de sufrir con paciencia. No es buena excusa. Pero esto no se puede hacer si menosprecias todo aquello que no depende de ti, y si no comprendes todo el bien y todo el mal en lo que depende de ti absolutamente. Por esto algunas veces injuria el hijo al padre, porque no le da lo que se tiene por bien entre los hombres. XLI Conviene que te prescribas una cierta manera de vivir o una ley que observes inviolablemente en cualquiera parte que puedas estar, sea conversando entre los hombres o retirado en tu vida privada. XLII Guarda el silencio cuanto te fuere posible. Nunca digas sino lo que absolutamente es necesario, y en ello emplea las menos palabras que pudieres. Si puede ser, nunca jures, y si te excitan a que jures, haz primero todo lo posible para excusarlo. Esto no sirve de nada, ni contribuye de ninguna manera a tu enmienda. L No vayas a las lecturas de los poetas y de los oradores, y cuando fueses convidado a asistir a ellas, haz todo lo posible para excusarte. Tal discurso pertenece al pueblo y a las personas que se preocupan con las cosas exteriores. LX Cuando te paseas reparas en no caminar sobre los clavos que se encuentran en tu camino. LXI El cuerpo debe ser la medida de las riquezas como el pie es la medida del zapato; guarda bien esta regla. Todo esto se ha de hacer de prisa y como de paso. Cuando alguno juzga que una cosa verdadera es falsa porque es oscura y envuelta en tinieblas, por eso no ofende la verdad. LXVI Estas clases de proposiciones no convienen unas a otras: Muy poco se le daba que prefiriesen la doctrina de otros a la suya. Si alguno te dice que eres ignorante y no te alteras por ello, sabe que has hecho ya parte de lo que tus preceptos te ordenan. Debes instruirlos con tus acciones. LXIX Si has aprendido a satisfacer tu cuerpo con poco, no te glorifiques contigo mismo. Toda la diferencia que hay es que,

